

Señor lendakari del Gobierno vasco, sra. Ministra de Ciencia e Innovación, autoridades, Sras. y sres,

Es un honor recibir por primera vez en este Foro de ABC a un lendakari, y no cabe atribuir a la casualidad que se trate de un lendakari constitucionalista, el primero desde que se restauró la autonomía en el país vasco.

En sus casi dos años de gobierno en Ajuria Enea, en alianza con el Partido Popular, Patxi López ha dedicado la prioridad de sus esfuerzos a la normalización de una sociedad herida no sólo por el terrorismo, sino por un divisionismo y una discordia que durante años ha construido una zanja política entre los ciudadanos y ha amenazado con provocar una fractura civil. Como primer lendakari no nacionalista, Patxi López representa el objetivo común de cerrar una Transición que en su tierra estaba pendiente de la reválida que en toda sociedad política representa la alternancia de poder.

Natural de Portugalete, o más exactamente de la calle Coscojales, como a él le gusta señalar, López encarna en sus raíces familiares la tradición del socialismo vizcaíno, que en el siglo pasado forjó en la margen izquierda de la ría del Nervión una parte sustancial de la historia del movimiento obrero español. Uno de sus abuelos fue maquinista del "Cabo de Hornos" y su padre, Eduardo López Albizu, *Lalo*, ejerció desde La Naval el liderazgo del sindicalismo socialista.

En ese clima de compromiso político y social que vivía en su propia casa, Patxi López creció impregnado de activismo y dejó brotar de forma casi natural la vocación de la política.

Militante desde muy joven del Partido Socialista de Euskadi, el actual lendakari ha pasado por casi todas las escalas de la dirección orgánica y ha sido diputado en el

Congreso y en el Parlamento de Vitoria. A lo largo de más de treinta años de militancia, ha vivido una larga experiencia de sufrimiento bajo la amenaza terrorista que define de manera esencial su compromiso democrático.

Ha sufrido en carne propia el aislamiento de una parte de la sociedad vasca, llegando a la convicción de la necesidad de devolver la normalidad y la concordia a su pueblo sin barreras identitarias ni discriminaciones ideológicas.

El bloque constitucionalista es la cristalización de ese impulso de normalidad para el País Vasco. Y representa, además, un prometedor esfuerzo de consenso entre las organizaciones vascas de los dos grandes partidos españoles, hermanados en la voluntad de construir un clima de respeto e integración democrática por encima de sus diferencias de programa. No es, como él sabe mejor que nadie, un camino fácil, pero se trata de un paso necesario que marcará la trayectoria de la autonomía vasca.

Patxi López es, como buen vasco, un hombre serio. También es un hombre de palabra, firme y sensato, que a día de hoy constituye uno de los principales activos de la dirección del Partido Socialista. "Vizcaíno es el hierro que os encargo: / corto en palabras pero en obras largo", dice un personaje de Tirso de Molina. Es esa palabra comprometida y serena de vizcaíno de ley la que deseamos oír hoy en este Foro de ABC que, reitero, se complace y se honra con la visita de Patxi López en esta tribuna.

Muchas gracias lendakari por aceptar nuestra invitación a este Foro de ABC y gracias, una vez más, a todos ustedes por su asistencia

Muchas gracias

16 marzo 2011

